

■ **José Ignacio Aguaded Gómez** Presidente del Grupo Comunicar y catedrático de Educación y Comunicación en la Universidad de Huelva

«Comunicar ha sido siempre una plataforma grupal para expresar una educación alternativa, innovadora, plural y democrática»

ENTREVISTA: 25 AÑOS DEL GRUPO COMUNICAR: LA EDUCOMUNICACIÓN, PASADO, PRESENTE Y FUTURO



Aularia
Redacción
info@aularia.org



■ **José Ignacio Aguaded Gómez**

El Grupo Comunicar se formó hace ya veinticinco años. En ese tiempo, ha sido reconocido en todo el mundo académico, y en los ámbitos de la educación y la comunicación por su trabajo

en pos de una posición crítica ante los medios, un trabajo constante de educación mediática y unos años plagados de actividades formativas, propuestas y publicaciones dirigidas a mejorar

la comunicación entre los ciudadanos y los medios y de éstos con sus lectores, telespectadores y oyentes. La investigación ha sido uno de los puntos fuertes del Grupo, tanto en su colaboración en investigaciones como en la publicación de las mismas. José Ignacio Aguaded, a quien entrevistamos en esta ocasión, ha sido iniciador, principal motor y director del grupo durante todos estos años. Además de presidir el Grupo Comunicar, es catedrático de Universidad de Educación y Comunicación en la Universidad de Huelva, dirige la revista científica iberoamericana de comunicación y educación «Comunicar», es director del Grupo de Investigación «Ágora» y, actualmente, una referencia mundial en el mundo de la Educomunicación. (Entrevistador: Enrique Mz-Salanova)

¿Qué movió a fundar el Grupo Comunicar? ¿Qué circunstancias educativas se daban en aquel momento?

Comunicar surge como una iniciativa de un grupo de profesores en 1989 que ya antes desde 1988 se había constituido en Seminario Permanente de Docentes para trabajar de forma prácticas en innovación educativa. Eran tiempos de un fuerte optimismo pedagógico donde los maestros se preocupaban por buscar métodos y enseñanzas alternativas. La educación era un arma cargada de futuro y así se creía en el cuerpo docente y en la sociedad. Asentada la Transición política en nuestro país, era momento esta década de los ochenta de movilizar la educación como motor de transformación social. Se crearon muchos grupos en esa época en toda Andalucía e incluso en Huelva. Los Centros de Profesores en esa época catalizaron gran parte de estas iniciativas y apoyaban a los profesores en la creación de estos seminarios, fue en parte el canal institucional que dinamizó este movimiento asociativo que tomaba la antorcha de los Movimientos de Renovación Pedagógica (MRPs) que ya una década antes habían sido el bastión de la innovación educativa, aunque con orientaciones políticas más definidas. Cuando surge el Grupo Comunicar las asociaciones son ya más profesionales y menos políticas, pero todas mantienen la antorcha de la renovación educativa como eje central de su creación y sus actividades: medio ambiente, salud, defensa del habla andaluza, prensa-educación, renovación escolar son

algunas de las creadas en Huelva en esos años.

Por otro lado, el Grupo Comunicar, que en ese primer momento se fundó como Grupo Pedagógico Prensa-Educación, tuvo siempre otro nexo clave, aparte del mundo escolar, la prensa, en aquel momento, prensa escrita. El periódico referente de la provincia, «Huelva Información», había querido congregar a un grupo de maestros interesados por la prensa en las aulas para dinamizar la lectura de los periódicos entre los escolares. Este movimiento no era singular en Huelva, sino se estaba generando en todo el país, gracias a la iniciativa del Programa Prensa-Escuela que el ministro Maraval (PSOE) había puesto en marcha como una forma de generación de ciudadanía crítica en este contexto de madurez social y consolidación de la democracia. También en Europa y con ya muchos más años de experiencia, el CLEMI (Centro de Medios y Educación) o el BFI (British Film Institute) estaban desarrollando acciones muy consolidadas en esta línea.

Con estos referentes, la escuela y el periódico provincial, lo que surgió desde reuniones espontáneas fue comenzándose a estabilizarse a través de un conjunto amplio de actividades que pasaban desde colaboraciones periódicas en el suplemento de educación del diario, hasta la organización de concursos de periódicos escolares, la reflexión sobre prácticas con los niños... De aquí se dio el salto en 1989 a crear ya una asociación no lucrativa y privada para fomentar la prensa en la escuela y sobre todo para llevar la actualidad y la lectura crítica a los escolares con una visión plural, crítica y creativa.

Pero este foco onubense no fue el único, en puridad, que dio germen al Grupo Comunicar, en esos momentos aun Grupo Pedagógico Prensa-Educación. En Almería, las jornadas de Prensa, Radio y TV, con ya varios años de iniciativa por aquel entonces; en Cádiz, seminarios de radio; en Jaén, el suplemento del diario «Jaén»; y especialmente en Benalmádena (Málaga), donde se celebró en 1986 el I Congreso Andaluz de Prensa-Educación. Son estos los puntos estratégicos de este movimiento que, surgiendo desde las bases, se fue canalizando y consolidando hasta hoy

“ Comunicar surge como iniciativa de un grupo de profesores en 1989 que desde 1988 se había constituido en Seminario Permanente



como el grupo dedicado a la educomunicación más veterano en España, surgido desde las bases, en puntos distintos y casi distantes pero que todos confluyeron en un mismo objetivo.

En estos 25 años, ¿Cuáles han sido los mayores logros? ¿Y las más importantes dificultades?

Este cuarto de siglo es toda una vida... Han sido tantas las experiencias, actividades, proyectos, congresos, publicaciones... que hemos hecho, siempre con gran optimismo e ilusión, que son difíciles de cerrar en una caja o de expresar en palabras... Para muchos de nosotros Comunicar ha sido siempre nuestro balón de oxígeno, nuestra plataforma grupal para expresar una educación alternativa más innovadora, más centrada en la actualidad; también, para reivindicar unos medios más plurales y comprometidos con la democracia, más allá de las espirales comerciales.

En estos 25 años hemos dado lo mejor de nosotros mismos como profesionales y como personas en este proyecto. Nos hemos ganado a pulso con un trabajo constante y progresivo una imagen en muchas partes

del mundo de este ilusionante proyecto que es Comunicar. Después de dos décadas y media sigue vivo el proyecto con tanta ilusión si cabe como el primer día, como lo hemos comprobado a comienzo de marzo de 2014 en Castellar de la Frontera,

un lindo pueblo gaditano, frente al peñón de Gibraltar, coronado por un hermoso castillo que otea el amplio horizonte y que es un buen símbolo de lo que ha representado Comunicar estos muchos años en el panorama español en educación en medios. Con muy pocos recursos, con escaso mimo por parte de la administración pública (aunque, por fortuna, no siempre) hemos sido capaces de construir un proyecto integral de educomunicación en cuatro grandes sectores: la formación, las publicaciones, la investigación y la sensibilización social.

Justamente este trabajo con sectores tan diferenciados con profesores de todos los niveles educativos, comunicadores y periodistas, padres y madres,

alumnos... además de centrarnos en acciones polivalentes que van tanto en talleres prácticos para iniciación, en investigación de alto nivel y prestigio internacional... en una línea constante y progresiva del tiempo es una de nuestras grandes fortalezas, sin perder nunca el norte de nuestro gran objetivo: la educomunicación, esto es, hacer más ética y educativa la comunicación y aprovechar los recursos comunicativos para hacer una educación en sintonía con las demandas y exigencias de los tiempos actuales, todo ello enfocado a una ciudadanía más crítica, plural y autónoma en el universo mediático que vivimos.

Las dificultades también nos han acompañado en el camino de estos cinco lustros, sin bien siempre amonadas por nuestro entusiasmo que no ha decaído nunca, porque el Grupo no ha hecho más que crecer. La miopía de las administraciones públicas ha sido siempre un «caballo de Troya» difícil de lidiar. Especialmente sangrante ha sido la ceguera del Consejo Audiovisual de Andalucía, un órgano del que apoyamos su creación y que tras largos años hemos visto como, una vez más, la política absorbe los órganos de participación ciudadana para su propio engrandecimiento y autojustificación, generando ese lógico desapego de la gente con los administradores. Sin embargo, lo que siempre nos ha dolido más es cuando en estos largos años se resentía el factor humano: las relaciones humanas son siempre complejas y hemos visto descabalgarse del proyecto a gente a las que queríamos, a otras que se jubilaban, a otros que perdían el entusiasmo que como Grupo ha sido inalterable.

El Grupo Comunicar es heterogéneo en profesionales, ideologías, tendencias... ¿Cómo logra el Grupo mantener, en su diversidad, la fuerte identidad que manifiesta?

Justamente una de nuestras grandes fortalezas es el ser un grupo profesional plural y abierto. Gran parte de nuestra existencia nos negamos a tener una cuota de asociado porque nuestra mejor identificación era el trabajo colectivo y nuestro aporte personal para este gran proyecto. Esa pluralidad real se manifiesta en la práctica en personas de ideologías dispares, pero con una misma filosofía de educación crítica y comu-

“ Después de dos décadas y media sigue vivo el proyecto «Comunicar» con tanta ilusión, si cabe, como el primer día



nicación alternativa, de servicio público y formación de una ciudadanía autónoma y responsable, ejes centrales e irrenunciables del Grupo, recogidos así en nuestros Estatutos desde los inicios, aunque al principio solo centrado en la lectura de la prensa escrita y con los años y el desarrollo de las tecnologías, incidimos en la televisión, el cine, la informática, internet, las redes sociales, los videojuegos, los teléfonos móviles, los *smartphones* y las múltiples pantallas que hoy rodean nuestra existencia.

Conseguir ese equilibrio de pluralidad y compromiso es uno de los milagros más llamativos a lo largo de estas dos decenas y media, no menos importante que el de conseguir autofinanciación para las cientos de actividades que se han hecho.

Comunicar tiene una fuerte entidad como grupo. En las Asambleas anuales, aparte del vertiginoso ritmo de proyectos y acciones aprobados, siempre surge la palabra «familia» para caracterizar, mejor que ninguna otra, aquellos que nos une no solo a los socios físicos del Grupo, residentes o con trabajo en Andalucía, sino a los miles de simpatizantes, seguidores, lectores, colaboradores y admiradores que tenemos en todo el mundo, especialmente en Europa y Latinoamérica, continente éste con unos lazos especiales desde nuestros inicios.

Las tecnologías se han hecho cada día más accesibles a comunicadores y educadores. La proliferación de medios y su facilidad de acceso a ellos, ¿en qué beneficia o perjudica a los objetivos que se planteó en sus comienzos el Grupo Comunicar?

Las tecnologías son, como decía, Guérin, el aire que respiramos. También Umberto Eco auguró ya en la década de los setenta que los medios se convertirían en

«extensiones» de las personas. Estaban en lo cierto, hoy los medios, en esta sociedad poliédrica (sociedad «líquida», según Bauman) en que vivimos, acaparan gran parte de nuestro tiempo de ocio, nuestros espacios de intimidad, nuestras herramientas de trabajo. El ámbito de la educación y la comunicación se han revolucionado, al menos superficialmente, en sus canales, en las formas de generar enseñanza y aprendizaje y en las estrategias para comunicarnos. Los periódicos, por ejemplo, o las televisiones de hoy, no tienen nada que ver con la que conocimos décadas atrás, ni en los sistemas de generación de noticias, los canales de transmisión y las maneras y modos de recepción. También la escuela, aparte de mantener sus decimonónicas aulas con sus mesas de escolares enfiladas, ha sido sometida a una profunda interpelación. Con muchas más resistencias que en otros sectores, han comenzado a entrar dispositivos electrónicos, y hasta tabletas digitales y teléfonos inteligentes... a veces más que barnices para hacer realidad el dicho de cambiar todo para que todo siga igual, pero en otras muchas experiencias (y en esa línea el Grupo siempre se ha posicionado) para introducir buenas prácticas en el uso didáctico de los medios, de todos los medios, porque en el fondo éstos no son más que «medios» para facilitar una buena enseñanza y un aprendizaje real, sobre todo cuando el objetivo es el desarrollo integral de ciudadanos críticos, creativos y plurales.

Hoy el Grupo Comunicar tiene más sentido, si cabe, que hace cinco lustros cuando se gestó. Las tecnologías, en todas sus vertientes y modalidades, han venido para quedarse y hay dos opciones. O aprender a usarlas y dominarlas, apropiándonos de sus mensajes, sus sistemas de transmisión y sus valores implícitos; o bien éstas nos dominarán a nosotros, con sus

“ La educación y la comunicación han revolucionado las formas de generar enseñanza, aprendizaje y estrategias comunicativas



mensajes hipnotizadores y sutiles tecnologías cada vez más desarrolladas e intrusivas.

¿Cuáles son las principales causas del gran impacto académico, mediático, educativo y comunicativo que el Grupo Comunicar tiene en todo el mundo?

Creo que unas de las razones que han hecho al Grupo Comunicar un referente es la trascendencia de la temática analizada. Analizar el uso de los medios audiovisuales y las tecnologías comunicativas en la educación en la actualidad, así como reivindicar y orien-

“ Reivindicar y orientar en un sentido ético, cívico y educativo a los medios es de importancia en el desarrollo de los pueblos

tar en un sentido ético, cívico y educativo a los medios... son dos esferas de notable importancia en el desarrollo de los pueblos, independientemente de su localización, lengua o cultura. Tanto en los países árabes, orientales, nórdicos, latino-

americanos como africanos o europeos, la educación en medios debe ser una prioridad en los currículos escolares, en la educación informal, en el ámbito familiar, en los medios de comunicación e incluso lo debería ser en los entornos políticos y administrativos. La UNESCO, el Parlamento Europeo, la Comisión Europea, la ONU han desarrollado en los últimos años directrices claras en este sentido; sin embargo, en la práctica diaria, el panorama mediático y la enseñanza oficial de múltiples países demuestran que los objetivos distan mucho de ser cumplidos. Los medios tradicionales siguen emitiendo por doquier mensajes unilaterales, enfocados a la comercialización de productos, ignorando cuando menos y en muchos casos menospreciando valores humanos esenciales. La escuela vive de espaldas a los medios en muchos currículum escolares y en las prácticas educativas, en-

señando contenidos igual que hace décadas, obviando el papel que los medios desarrollan ya en la vida de los escolares y cómo éstos (Internet, videojuegos, TV, teléfonos, tabletas...) han transformado sus formas de leer e interpretar la realidad, los accesos a los contenidos, la realización de los trabajos...

Ahí justamente está el sentido del Grupo Comunicar, la formación y sensibilización social, la investigación y la difusión... tareas que desgraciadamente pocos gobiernos realizan de una forma planificada, siendo colectivos cívicos y asociaciones las que generalmente actúan desde hace años, aunque no hay que olvidar el papel de grandes fundaciones, universidades, institutos y especialmente el apoyo permanente de los organismos trasnacionales como la UNESCO o la ONU. En este marco hay que situar la labor del Grupo Comunicar. Su mérito no está en su magnitud y ámbito de intervención (geográficamente situada en Andalucía), sino su constante acción durante 25 años con más de 150 socios activos y cientos actividades y proyectos: en el ámbito formativo (congresos, seminarios, talleres, jornadas...), en publicaciones con 10 colecciones y más de 70 títulos (www.grupocomunicar.com/index.php?contenido=publicaciones), en investigaciones, en la sensibilización social...

**¿Qué le falta al Grupo Comunicar?
¿Cuáles son sus principales carencias?
¿Qué pasos da el Grupo Comunicar de cara al futuro?**

El Grupo cuenta con muy pocos recursos y todas sus acciones son voluntaristas, hechas con la motivación y el interés de un equipo de profesionales que dedican parte de su tiempo libre a estos proyectos. Nuestras infraestructuras son muy reducidas y los recursos económicos siempre dependen de nuestra capacidad de captar fondos exteriores. Aun así nuestro



nivel de actividad no ha decaído y la prueba fehaciente es la revista científica *Comunicar*, con 21 años de edición ininterrumpida (www.revistacomunicar.com) que ha logrado alcanzar las más altas posiciones de excelencia en publicaciones científicas, siendo hoy día uno de los referentes clave a nivel internacional.

Nuestras carencias, sin embargo, van más en la línea de vertebrar las acciones y la interacción de todos los socios, su implicación horizontal en todas las actividades que desarrollamos en publicaciones, formación, sensibilización social, investigaciones... Hay mucho por hacer y a veces, muchas veces, faltan manos suficientes...

De cara al futuro, ojalá llegaran otros 25 años de prosperidad como los transcurridos con tantas cosas en nuestra memoria colectiva y tantos sueños cumplidos... Queda tanto por hacer... No hay que olvidar que podremos fallar en nuestras acciones o ser excesivamente modestos, pero nos mueve un fin noble e inalterable: que la relación de las personas con los medios (que es el sino y el signo de nuestro tiempo) sea lo más crítica, creativa y solidaria posible, que nos apropiemos de ellos (ya que no podemos vivir sin ellos), que aprendamos a convivir (vivir con) de forma responsable para que nos permitan hacer un mundo mejor y más justo.

¿Qué es hoy la educomunicación?

¿Cómo encaja el Grupo Comunicar en una visión actual, global y tecnificada?

Puede parecer difícil definirla cuando hacemos elucubraciones académicas, o bien puede ser fácil mal

definirla cuando simplemente se yuxtaponen sus dos ámbitos, pero creo que se puede entender de una forma sencilla cuando nos referimos a la educomunicación como las estrategias necesarias para que las personas sepan convivir inteligentemente con los medios y las tecnologías. Se trata de darle una necesaria orientación ética y educativa al mundo de la comunicación y, al mismo tiempo, plantear la educación desde una óptica comunicativa, lo que supondría revolucionar el modelo de enseñanza transmisiva predominante en la actualidad.

Algo más...

Animar a profesores, padres, madres, ciudadanos, pero especialmente a comunicadores y educadores, a ser educomunicadores, preocupados por el servicio público, por la transmisión de valores humanos, por un alto sentido ético y de responsabilidad... Necesitamos comunicadores y educadores sensibilizados y formados que, conociendo e investigando su realidad, sean capaces de convertir la educomunicación en arma de transformación social y de desarrollo de los pueblos.

“...comunicadores y educadores que conviertan la educomunicación en arma de transformación social y desarrollo de los pueblos

